

Biblioteca y Artes escénicas

Un ejemplo concreto de
biblioteca **especializada**



Frente a lo multidisciplinario, colorido y popular de las bibliotecas públicas, sean de la titularidad que sean, están las bibliotecas especializadas. Puede que en cada bibliotecario haya un germen de terror: el acabar en una biblioteca de una temática árida, alejada de nuestras inquietudes e intereses. Que es cierto que somos cauce de la información, puente entre usuario y colección, pero siempre agrada más rodearte de temas que te conmueven y motivan.

Un campo que a la mayoría fascina son las Artes escénicas, y estamos hablando de una biblioteca perteneciente a dos centros de enseñanza: la Escuela Superior de Arte Dramático de Castilla y León (ESADCYL) y la Escuela Profesional de Danza de Castilla y León en su sede de Valladolid (EPDCYL). Perteneciente a la Junta de Castilla y León, cuenta para su gestión con la Fundación Universidades y Enseñanzas Superiores de Castilla y León (FUESCYL).

Si bien es cierto que el edificio que la alberga, el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid, fue diseñado por Ricardo Bofill, también lo es que ocupa un modesto espacio al que se le saca el mayor partido posible. Sus 164 metros lineales de estanterías acogen técnicas de interpretación, tratados de filosofía, textos teatrales, manuales de anatomía, máscaras, manuales de historia del arte, libros de cine, floretes, técnicas de escritura dramática, etc.; una colección organizada en dos grandes secciones que cubren las necesidades de las dos escuelas a las que sirve: Arte Dramático y Danza (hay quien asegura haber visto a Segismundo hablar sobre sus sueños con Nuréyev). Ambas secciones están compuestas por fondos bibliográficos moderno y antiguo, material audiovisual y publicaciones periódicas.

Esto se materializa en cerca de 10.000 monografías, más de 1.000 ejemplares de publicaciones periódicas y unos 2.000 audiovisuales.

Una muestra del interés que suscita la biblioteca es que cuenta con una dotación presupuestaria para el mantenimiento del sistema de gestión bibliotecaria y para la adquisición de fondos. Además, son muchos los profesores que donan material especializado, que saben que es de gran utilidad para el alumnado. Por lo tanto, hablamos de una colección viva, en constante crecimiento.

Nacida en el 2006, se puede decir que alcanzó la mayoría de edad a los 14 años, cuando el sistema de gestión bibliotecaria *Abies* fue sustituido por *SophiA*, de la empresa *Educaria*. El salto fue exponencial: posibilidad de catalogar cualquier tipo de material conforme a normas internacionales de catalogación y de comunicación de datos, fácil gestión de la circulación de materiales y posibilidad de elaboración de estadísticas. Y por fin contamos con un ca-

tálogo en línea (<http://biblioteca.fuescyl.com/>) que abre a la comunidad académica a algunas prestaciones como realizar búsquedas complejas, guardar bibliografías, enviar *desideratas* o renovar y reservar materiales en línea.

Y es que no se puede concebir un centro de enseñanza sin una biblioteca que apoye a la docencia, el estudio y la investigación, máxime cuando en el caso de la ESADCYL se imparte, además de las titulaciones de grado, un máster oficial, concretamente el *Máster en enseñanzas artísticas: pensamiento y creación escénica contemporánea*, que ya va por su cuarta edición.

Acompañados por el sonido del piano, los palillos o el batir de espadas, se prestan los servicios más básicos de cualquier biblioteca, como son el acceso a internet, el estudio y consulta en sala, la búsqueda de fondos a través de catálogo en línea... y todos ellos adaptados al tipo particular de usuarios a los que se sirve (alumnado, profesorado, personal de administración y servicios, y egresados y antiguos alumnos).



Los servicios de préstamo, renovación y reservas han mejorado claramente desde que contamos con un buen sistema de gestión bibliotecaria. Para que el material sea devuelto antes de la fecha prevista hay una ardua labor de concienciación, además de un régimen de sanciones: se trata de ser solidarios, pues hay materiales que varios usuarios precisan a la vez. La mejor biblioteca es la que tiene la mayor parte de su colección en circulación, pero cuidando que no quede acaparada por unos pocos; los recursos son para todos.

También contamos con un servicio de Difusión Selectiva de la Información (DSI): se elaboran mensualmente dos boletines: uno de novedades y uno de recursos. Este último recoge convocatorias de concursos, becas, festivales, residencias artísticas, etc., que son muy bien acogidas por la comunidad académica, a la que llega a través de correo electrónico y de un código QR expuesto en la propia biblioteca, que enlaza con el registro del catálogo desde donde se puede descargar el boletín.

La biblioteca también elabora y difunde documentos que pueden ser útiles para los usuarios. Ejemplo de ello es el directorio *Recursos bibliotecarios de acceso público en la ciudad de Valladolid* (http://biblioteca.fuescyl.com/index.asp?codigo_sophia=11574) y el documento *Fuentes de investigación en acceso abierto* (http://biblioteca.fuescyl.com/index.asp?codigo_sophia=11575).

Ya sea de forma presencial, telefónica o por co-

reo electrónico, en la biblioteca se atienden consultas bibliográficas, en muchos casos recopilando referencias bibliográficas de materiales accesibles a través de internet o depositados en otras bibliotecas.

Estando en un centro de enseñanza, la biblioteca se preocupa muy especialmente de la formación de usuarios; anualmente se imparten dos talleres: el *Taller de elaboración de referencias y citas bibliográficas en estilo APA (7ª ed. 2020)* (descarga: http://biblioteca.fuescyl.com/index.asp?codigo_sophia=11576) y el *Taller sobre el manejo del catálogo de la biblioteca (SophiA Web OPAC)* (descarga: http://biblioteca.fuescyl.com/index.asp?codigo_sophia=13437). Ambos talleres se desarrollan de forma presencial, pero también hay posibilidad de acceder a su contenido de forma virtual, mediante dos tutoriales alojados en el canal de YouTube de FUESCYL: (<https://www.youtube.com/channel/UCz0Vc0mSKT9CAMIuzYRjR2A/featured>).

También como fuente para la orientación al usuario sobre los servicios, horario, ubicación y contacto de la biblioteca, cada curso académico se elabora y renueva la *Guía de usuario* (http://biblioteca.fuescyl.com/index.asp?codigo_sophia=13337) La misma información puede encontrarse en la web de la biblioteca: (<https://fuescyl.com/alumnos-arte/biblioteca>).

El servicio de extensión bibliotecaria se concreta en los llamados *Centros de interés*: se reserva un espacio físico para mostrar infor-



mación sobre temas de interés para la comunidad, cumpliendo en muchas ocasiones con el objetivo de hacer visible parte de la colección que puede estar infrautilizada. Así se muestran libros de autores premiados, listas de nominados a los premios Max de teatro, o a los premios Goya, biobibliografías de autores que nos visitan, programaciones de festivales, información sobre el Día del Teatro y el Día de la Danza, novedades bibliográficas, etc.

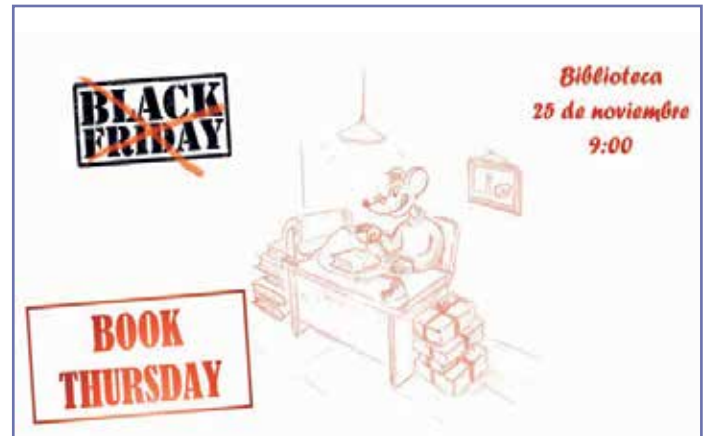
Suma del ejercicio de revisión de la colección, de ejemplares donados o duplicados es una actividad ligada al expurgo y llamada *Book Thursday*: se realiza la jornada previa al *Black Friday*, como contrapunto y en apoyo al reciclaje, la donación y la gratuidad frente al consumo descontrolado. Ese día se donan esos ejemplares que ya no tienen cabida en las estanterías de la biblioteca y son acogidos con mucha fiesta por la comunidad.

Uno de los sueños de futuro es la posibilidad de colaborar con otras bibliotecas especializadas en los mismos campos.

Uno de los sueños de futuro es la posibilidad de colaborar con otras bibliotecas especializadas en los mismos campos, como las pertenecientes a las Escuelas Superiores de Arte Dramático que hay repartidas por toda la geografía española. También se mantiene contacto con otras bibliotecas para intercambiar ideas, hacer sugerencias o pedir opinión sobre determinadas decisiones. Es mucho más enriquecedor (y divertido) navegar en compañía de colegas.

Precisamente con ese objetivo de poder colaborar y conocer otras realidades, la biblioteca aparece en diferentes directorios como la Guía de las artes escénicas del Centro de Documentación de las Artes Escénicas y de la Música (CDAEM), el Directorio de bibliotecas españolas

del Ministerio de Cultura y Deporte, el Directorio de Bibliotecas y Hemerotecas Españolas (DIBI) de la Biblioteca Nacional, el Directorio de bibliotecas de Castilla y León de la Junta de Castilla y León y el portal y directorio de bibliotecas especializadas mantenido por el Consejo de Cooperación Bibliotecaria (CCB).



También tratamos de promocionar nuestros servicios y actividades a través de las redes sociales de la ESADCYL, la EPDCYL y la FUESCYL y del perfil de *Twitter* de la responsable de la biblioteca que firma este artículo (@JimenaAlmenara).

Actores, editores, creadores... nos visitan con frecuencia, y con amabilidad se dejan fotografiar y nos dedican algún ejemplar; José Luis Gómez, Miguel del Arco, Borja Ortiz de Gondra o Declan Donnellan son solo algunos ejemplos.

Anualmente se elabora una memoria con el fin de reflexionar sobre lo que se ha hecho, se ha dejado de hacer o se debería mejorar. Algunos objetivos pendientes son la realización de un inventario (hay vestigios de uno, allá por el 2010), el vaciado de publicaciones periódicas, la digitalización del fondo antiguo, la mejora de la catalogación de todos los registros y la redacción de un artículo para la revista *Mi Biblioteca*.

Así que concluimos el artículo con esa satisfacción que da el haber realizado una tarea pendiente. ▲